

EL INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

SINTESIS DE UNA MEMORIA

Entre las instituciones universitarias que han hecho conocer al Ecuador en el ámbito científico, y que le han significado lustre internacional, se encuentra el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Central.

Establecido sobre una base científica práctica con miras de evolución hacia campos más amplios, empieza a vivir, fundado por el Dr. Misael Acosta Solís, hace ya más de 30 años. Inicialmente, como Instituto Botánico, es adscrito a la ex-Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales; hasta que, el 5 de diciembre de 1950, pasa a constituirse en Instituto de Ciencias Naturales, perteneciente a la Facultad de Ciencias Químicas y Naturales bajo la dirección del Dr. Alfredo Paredes C., Químico-Farmacéutico, investigador sagaz en el campo de la Botánica y de la Fitoquímica.

Conformado orgánicamente por las Secciones de Antropología, Zoología, Botánica y Geología, y por "aquellas que se crearen posteriormente"; ha contado como Miembros Titulares con los Profesores Universitarios de las materias afines al objeto específico de sus estudios, o sea: Biología, Microbiología, Genética, Fisiología y Patología Vegetales; Climatología y Edafología; Petrografía y Mineralogía; Zoología-Agrícola y Zootecnia; Agrostología, Fruticultura y Horticultura; Entomología-Agrícola y Silvicultura. Según Acuerdo del H. Consejo Universitario, tiene, entre sus finalidades, la de "coordinar las actividades de las distintas

Cátedras Universitarias de las Ciencias Naturales, a fin de constituir un Centro de Investigación, el estudio y la divulgación, con fines de utilidad práctica, de la Fauna, la Flora y la Gea del País, y la calificación de los Recursos Naturales".

Sus publicaciones regulares ("FLORA", que luego pasó a ser el "BOLETIN DEL INSTITUTO BOTANICO", y actualmente la Revista "CIENCIA Y NATURALEZA") han dado a conocer las labores de Investigación Botánica y de Ciencias Naturales, así como novedades científicas, metodológicas y bibliográficas de los principales centros científicos del Mundo; a más de traducciones de idiomas modernos y clásicos (cabe resaltar que el Instituto de Ciencias Naturales constituye el único centro universitario en el que se mantienen en constante uso y vitalidad el Latín y el Griego científico); resúmenes y anotaciones de actualidad.

Entre los elementos, medios o materiales con que cuenta el Instituto para su labor diaria, consta en sitio preferente —junto con el "Herbario del Padre Sodiro", Biblioteca de Clásicos Botánicos, Muestrario Maderero, Laboratorios Fitoorganográfico, Fitoquímico y Micrográfico— la BIBLIOTECA Y HEMEROTECA, formadas por publicaciones al día, adquiridas mediante donación o canje con su revista propia y que abarcan todas las Ciencias que pueden catalogarse entre las Naturales: de Química, Física, Botánica, Zoología, Biología, Agricultura, y otras, científico-informativo-culturales; Tecnológicas; de Ciencia Pura o "Positiva", de Ciencias Aplicadas.

Boletines bibliográficos se han publicado dos hasta la fecha, en 1959 y en 1961, para la extensión universitaria. Con apoyo suficiente para el ordenamiento y sistematización constantes de las publicaciones, por materias, temas y asuntos; y con un local más amplio y cómodo para la consulta, que no el que actualmente ocupa en el tercer piso del Edificio Municipal, se prestaría invalorable servicio al consultor y al investigador.

La BIBLIOTECA DE CLASICOS BOTANICOS, así como el HERBARIO formado por el Padre Sodiro —científico de grata recordación y consulta en medios científicos similares— son inapreciables. Pueden afirmarlos profesores serios y constantes en sus labores de Cátedra y de investigación de la Universidad; Instituciones de alta valía de Europa y de América, que han enviado sus representantes a exa-

minar ejemplares del Herbario y obras de la Biblioteca; y con algunas de las cuales se mantiene, además, intercambio de ejemplares botánicos. Pueden afirmarlo, en fin, notables hombres de ciencia que han trabajado en el Ecuador, sea estudiando la Flora Ecuatoriana, sea formando nuevas colecciones de plantas nacionales. Sería muy larga la lista de estos personajes. A los nombres ya consagrados de MILLE, STEYERMARK, etc., ya citados en obras como "Contribuciones al Conocimiento de la Flora del Ecuador" por L. DIELS; hay que añadir otros muchos, como ERIK ASPLUND, ELBERT L. LITTLE, CHARLES HEISER, L. HOLDRIGE, G. LEDINGHAM. Y, recientemente, el destacado Botánico sueco Barón BENKT SPARRE, quien, en comisión del Museo Regnelliano de Suecia, estuvo en el país, en constante contacto con el Instituto de Ciencias Naturales, preparando material botánico, para que más de 50 especialistas de todo el Mundo realicen el estudio sistemático actualizado de la FLORA DEL ECUADOR.

El Herbario del Padre Sodiro y anexos con los que se ha ido enriqueciendo año por año, se encuentra al estudio de profesores, estudiantes e investigadores que conocen que la experimentación o la simple metodología del aprendizaje, van más allá de la Cátedra y del Libro.

EL LABORATORIO DE FITOQUIMICA no cesa en sus trabajos analíticos, prestando servicios a estudiantes en sus experiencias de tesis doctorales, en las labores de investigación fitoquímica del Instituto, en pruebas farmacológicas inmediatas, llevadas a cabo bajo la dirección del Dr. Plutarco Naranjo V., valioso hombre de ciencia, varios años Director del Instituto de Ciencias Naturales.

Cuando la existencia de la Facultad de Ciencias Básicas, quizá con laudables propósitos de mejoramiento y ampliación, se constituyó al Instituto de Ciencias Naturales en Instituto de Investigaciones Científicas y se lo adscribió a dicha Facultad.

¿Será alguna vez realidad un INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS de la Universidad Central, aspiración que ya se señala entre los fines del Instituto de Ciencias Naturales, desde hace diez y siete años?